

EL PODER DE MEMORIZAR LA PALABRA DE DIOS

INTRODUCCIÓN:

La ciencia ha descubierto cosas maravillosas sobre nuestra memoria que nos ayuda a entender nuestro cerebro.

La memoria se puede definir como la **capacidad del cerebro de retener información y recuperarla voluntariamente**.

Las fases por las que tiene que pasar nuestro cerebro para crear un nuevo recuerdo son:

- **Codificación:** En esta fase incorporamos a nuestro sistema de memoria, a través de la percepción, la información que podremos más adelante recordar. Por ejemplo, cuando nos presentan a una persona y nos dicen su nombre. Necesitaremos prestar mucha atención para realizar la codificación necesaria.
- **Almacenamiento:** Para que la información sea perdurable, la almacenamos en nuestro sistema de memoria. Siguiendo el ejemplo anterior, diríamos que nos hemos **aprendido** el nombre, y podremos entonces **asociarlo** a la cara de la persona o a otros datos.
- **Recuperación:** Cuando necesitamos una información pasada o archivada en la memoria, lo que hacemos es acceder al recuerdo almacenado y recuperarlo. Siguiendo el ejemplo ya visto, recuperaríamos el nombre de esta persona cuando lo volvamos a ver el próximo día.

El no **prestar atención** a la información que recibimos resultaría en la incapacidad de incorporarla a nuestro sistema de memoria.

Juan 14:26 (TLA): *El Espíritu Santo vendrá y los ayudará, porque el Padre lo enviará para tomar mi lugar. El Espíritu Santo les enseñará todas las cosas, y les recordará todo lo que les he enseñado.*

I. El fundamento de memorizar la Palabra. Deuteronomio 6: 1 al 9

1. Dios nos pidió aprender su Palabra

Deuteronomio 6:1(NTV): »Esos son los mandatos, los decretos y las ordenanzas que el Señor tu Dios me encargó que te enseñara. Obedécelos cuando llegues a la tierra donde estás a punto de entrar y que vas a poseer».

2. Para obedecer la Palabra es necesario conocerla

Deuteronomio 6:3(NTV): Escucha con atención, pueblo de Israel, y asegúrate de obedecer. Entonces todo te saldrá bien, y tendrás muchos hijos en la tierra donde fluyen la leche y la miel, tal como el Señor, Dios de tus antepasados, te lo prometió.

3. Una expresión más de amar al Señor es grabando la Palabra en nuestro corazón.

Deuteronomio 6:5 (NTV): **Ama** al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.

4. Es necesario enseñar a los hijos en todo momento

Deuteronomio 6:7 (NTV): Repíteselos a tus hijos una y otra vez. Habla de ellos en tus conversaciones cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

- Estas funciones no se delegan en la Iglesia, las verdades eternas se enseñan mejor en un hogar lleno de amor y temeroso de Dios.
- Las familias hebreas tuvieron éxito en esto, porque hicieron de las Escrituras parte integral de su vida. La educación religiosa tenía un enfoque práctico, no solo informativo.
- Los niños judíos desde temprano deben memorizar el Pentateuco.

5. Jesús conocía la Palabra. Citó 24 libros del Antiguo Testamento casi 180 veces.

II. Razones para memorizar la Palabra

1. Memorizar las Escrituras debe ser parte de nuestros hábitos como creyentes

Colosenses 3:16 (RVC): La palabra de Cristo habite ricamente en ustedes. Instrúyanse y exhórtense unos a otros con toda sabiduría; canten al Señor salmos, himnos y cánticos espirituales, con gratitud de corazón.

2. Nos permite vivir en obediencia y bendición

Deuteronomio 28: 1-2 (RVR1960): Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y poner por obra todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán, si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

3. Nos ayuda a vencer en la tentación

Salmos 119: 11 (NTV): He guardado tu palabra en mi corazón, para no pecar contra ti.

4. Nos permite animar y enseñar a otros

Hebreos 4:12 (DHH): Porque la palabra de Dios tiene vida y poder. Es más cortante que cualquier espada de dos filos, y penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta lo más íntimo de la persona; y somete a juicio los pensamientos y las intenciones del corazón.

5. Nos ayuda a compartir la Palabra con quienes no creen

1 Pedro 3:15 (TLA): Honren a Cristo como Señor, y estén siempre dispuestos a explicarle a la gente por qué ustedes confían en Cristo y en sus promesas.

6. Nos dará mejor entendimiento de Dios y su voluntad

Romanos 12:2 (NTV): No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar. Entonces aprenderán a conocer la voluntad de Dios para ustedes, la cual es buena, agradable y perfecta

III. Desarrollando un hábito de memorización

1. Pida ayuda al Espíritu Santo.
2. Escoja inicialmente un pasaje que signifique mucho para usted para que le permita identificarse con él.
3. Dedique un tiempo específico para que sea más intencional con esto. Puede involucrar el pasaje con el devocional diario y su tiempo de oración.
4. Léalo varias veces para entenderlo mejor, así le encontrará mayor significado.
5. Dígalo en voz alta para fijarlo en su memoria.
6. Reconozca su estilo de aprendizaje y úselo, puede ser que le sea más factible ponerle música al pasaje, dibujarlo o escribirlo.
7. Llene su casa con los versículos y porte elementos simbólicos con usted que le recuerden las Escrituras. **Deuteronomio 6: 8-9**
 - Estas prácticas nos ayudan a tener presente los mandamientos y promesas de Dios en nuestra vida en todo momento.
 - Los judíos ortodoxos lo llevaron a la literalidad, cargan las escrituras en su cuerpo en pequeños recipientes.
8. Empiece por pequeños pasajes y así puede ir aumentando hasta memorizar capítulos completos y libros. Nuestra memoria con la práctica se va ejercitando.
9. ¡Practique practique y persevere!

CONCLUSIÓN:

Actualmente vivimos una era tecnológica, que nos ha hecho perezosos a la hora de memorizar datos, nos confiamos en los dispositivos electrónicos. Pero como creyentes, Dios nos manda a guardar su Palabra y para esto es necesario que desarrollemos el hábito de memorizar y Él nos ha provisto de un cerebro fantástico capaz de hacerlo.

El tiempo invertido en memorizar las Escrituras siempre será de bendición y alimento en nuestra vida. Vivimos tiempos peligrosos y no sabemos si algún día no tendremos acceso a la Palabra. ¿Y cuánta Biblia quedará en usted?

Esta serie nos ha enseñado que la Biblia es un tesoro que escuchamos, que podemos estudiar, meditar y memorizar. No dejemos que se pierda tanto valor guardado en un estante o en una app. ¡Ama la Palabra porque ella nos muestra a Cristo y nos transforma!

Andrea Rodríguez Quesada

Líder Juvenil